



Polaridad Masculino-Femenino

El ser en sí mismo posee cualidades femeninas y masculinas, independientemente de su identidad sexual o género. El niño nace con la capacidad de ser en toda su plenitud, y cuanto más armoniosa es la relación interna masculino-femenina de cada persona, más profunda e íntegra será su vivencia. La cultura occidental con sus prejuicios, ha categorizado cómo ha de ser un hombre o una mujer para ser digno/a de amor... y ha asociado esta dignidad en el hombre a ser masculino y en la mujer a ser femenina, causando verdaderos estragos psicológicos en el desarrollo de varones y hembras.

El masaje para trabajar la polaridad masculino-femenina se concentrará, principalmente, en dos zonas del cuerpo que diferencian físicamente lo masculino y lo femenino: zona lumbar (glúteos, sacro, coxis) y zona pectoral (senos, diafragma, cuello). El masaje equilibra el cuerpo físico y emocional, desintoxicando el organismo, rejuveneciendo las células y mejorando los sistemas circulatorio, linfático y nervioso. Si además, durante el masaje se mezcla el aceite de sésamo orgánico con alguna de las siguientes esencias como ylang ylang (calma) y sándalo (estabilizador), puede facilitar el equilibrio de las dos energías para ambos. En concreto para la **mujer**, podemos también utilizar aceite esencial de bergamota (seguridad y confianza), rosa (energía y vitalidad), geranio (apertura de corazón), canela (inmunidad), o pachuli (emociones). Para el **hombre**, recomendamos aceite esencial de incienso (satisfacción), limón (refrescante), y vetiver. El masaje finaliza con silencio meditativo cuando el masajista coloca sus manos en la cabeza del cliente.